

se incluyen fragmentos de algunas historias como la de Alamán, Bustamante, Queipo de Llano, Mier, Humboldt, autores contemporáneos a la gesta revolucionaria y de algunos escritores posteriores. También explica la inserción de documentos de la Colección Lafragua y de algunos éditos pertenecientes a las compilaciones de Genaro García, y Hernández y Dávalos, pero lo que no explica es el por qué no se incluyeron las fichas completas de las fuentes de donde se obtuvieron. En algunos casos esta carencia se subsana con un vistazo a la bibliografía pero no en todos. El tipo de lectores no especializados, profesores y alumnos de enseñanza media y superior a quien va dirigido el libro no debe ser un impedimento para cumplir con el requisito de citar correctamente las fuentes.

El material hemerográfico incluido es mínimo: tres fragmentos de periódicos de la época. Es un tanto explicable esta limitación ya que se requeriría una obra especialmente dedicada a la difusión de la prensa de cada momento o la reedición de los periódicos, esfuerzos que ya se han hecho parcialmente.

Por lo que toca a la parte iconográfica, siempre da una mejor visión de los sucesos poder conocer rostros y lugares claves.

Importante papel juegan igualmente las reproducciones facsimilares de impresos, manuscritos y aún de los cuadros estadísticos de Humboldt.

Estructuralmente se podrían hacer algunos cambios que ayudarían a distinguir un apartado de otro e incluso un documento de su comentario.

La obra cuenta con valiosos instrumentos de apoyo como una cronología de eventos en México y España así como un listado de sucesos en Europa de 1808 a 1810. Igualmente útil es el índice onomástico que incluye nombres, lugares y hechos y obras. Finalmente se incluye una selección bibliográfica dividida en obras de consulta, colecciones documentales, fuentes hemerográficas, historiadores y testigos de la época, autores posteriores a la época y obras sobre el entorno económico, político, social y cultural. Mapas, cuadros estadísticos y descriptivos completan el conjunto de apoyos.

Temáticamente se hacen estudios de la situación en España que sirve como antecedente de los antecedentes novohispanos, de la visión de Humboldt en su momento, de las artes y letras, de los movimientos similares en norte y sur América, de la influencia de la ilustración, de la actitud del ayun-

tamiento en 1808 y la conspiración. Todos estos ensayos sirven para la ubicación de los documentos que los siguen y que además van acompañados de un breve comentario o resumen.

Gracias a esta antología llegarán a más lectores textos tales como la abdicación de Carlos IV ("como los achaques de que adolezco no me permiten soportar por más tiempo el grave peso del gobierno. . .") o la proclama notificando la destitución de Iturrigaray ("Habitantes de México de todas clases y condiciones: la necesidad no está sujeta a las leyes comunes. El Pueblo se ha apoderado de la persona del Excmo. señor Virrey. . ."); las recomendaciones de Abad Queipo al Virrey Garibay y Real Acuerdo ("Siendo notorio que la sabiduría de V.A. preside felizmente los consejos del gobierno del excelentísimo señor virrey. . .") o aun la declaración de independencia de los Estados Unidos ("Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro. . ."). Todos ellos contribuirán, confiamos a una mejor comprensión del vertiginoso desmoronamiento del Imperio Español y a la realidad de la independencia novohispana.

Liberalismo a la veracruzana

Edgar O. Gutiérrez

Carmen Blázquez Domínguez, *Veracruz liberal, 1858-1860*, México, Gobierno del Edo. de Veracruz-Colegio de México, 1986, 269 pp.

Un planteamiento que toma fuerza en el quehacer historiográfico reciente es el de la necesidad de la reconstrucción histórica de las regiones y las localidades. Se

dice reciente porque hasta hace unos diez años la producción de obras de esta naturaleza comenzó a tener presencia más allá de pequeños mercados. La bús-

queda de respuestas a una gran cantidad de preguntas sobre economía, política, cultura, urbanismo, vida cotidiana, etcétera, que rompan viejos esquemas, han orientado a muchas investigaciones a urgar nuevas fuentes y a replantear la valoración de la localidad y la región frente a la historia "nacional".

Se cuestiona el punto de vista "nacional" de la historia al trabajar (en diferentes ámbitos) los procesos de formación de grupos y clases sociales. El problema, entonces, es cómo estructurar un punto de vista nacional a partir de la localidad y la región. Carmen Blázquez se pregunta ¿cómo tuvo lugar la guerra de Reforma en Veracruz? Para responder trabajó los archivos notariales y municipales de Veracruz, Córdoba, Orizaba y Xalapa principalmente. Frecuentemente señala el gran obstáculo que significa no contar con mayor cantidad de fuentes primarias y material bibliográfico, sobre todo para el norte y el sur del estado de Veracruz. A pesar de esta indicación, la autora cuenta con una abundante información de primera y segunda mano.

El eje central del trabajo es la búsqueda de explicaciones vinculadas a la historia local y la obtención de un mayor conocimiento de la sociedad que le tocó vivir el estado de guerra conocido con el nombre de la Guerra de los Tres Años. En palabras de la autora, "en un intento por comprender con mayor amplitud la etapa reformista en la entidad veracruzana, se analizaron los acontecimientos históricos que tuvieron lugar entre 1858 y 1860 relacionándolos con los sucesos nacionales, pero poniendo énfasis en su carácter regional". De aquí se desprende el objetivo de la investigación: "presentar una pa-

norámica histórica distinta que ofreciera nuevas posibilidades de interpretación sobre la composición del grupo liberal veracruzano, las causas de sus fluctuaciones políticas, los intereses económicos en juego, las ambiciones de poder, los efectos de la guerra en todo el Estado, las reacciones de los sectores sociales vinculados a los liberales, la medida de la influencia juarista y el tipo de relaciones establecidas entre el gabinete constitucionalista y la administración estatal".

Para objetivo tan ambicioso, un momento y un lugar adecuado. Durante la Guerra de los Tres Años, Veracruz como estado y principalmente como ciudad-puerto se convirtió en la plaza de la residencia del Gobierno Federal Interino, presidido por Benito Juárez. Gobierno denominado constitucionalista por fundamentar su existencia en la Constitución de 1857.

Veracruz era la segunda ciudad mercantil del país y residencia de uno de los núcleos más relevantes del partido liberal. Las comunicaciones portuarias, los ingresos aduanales y la permanencia en ella del gobierno constitucionalista la convirtieron en uno de los últimos reductos liberales y en objetivo estratégico militar del gobierno conservador del general Miramón. Este último, intentó aislar al puerto veracruzano, lo sitió dos veces en tres años y luchó por entorpecer sus relaciones con el resto de la entidad. Al no lograr sus objetivos militares, la balanza de la guerra se inclinó por la causa juarista: "los liberales de la Reforma debieron vivir y luchar en el seno de una sociedad que dejaba de sentirse hispana para transformarse a la mexicanidad, aunque el final del proceso se dio años más tarde".

Pensemos que el trabajo de Carmen Blázquez es mero pretexto para trazar una imagen del México de mediados del siglo pasado, a partir de aspectos regionales. Dibuja con una gran cantidad de detalles la vida civil y militar de los veracruzanos, pero a fin de cuentas lo que quiere mostrar es el peso de esa sociedad en uno de los momentos más importantes para la historia del país, la promulgación de las Leyes de Reforma. Anhelo de varias generaciones resuelto frente a la difícil situación económica de los constitucionalistas durante la Guerra de los Tres Años.

Del dibujo de Carmen Blázquez saltan a la vista los comerciantes-empresarios (adoptando el término de Margarita Urías) que: "Para garantizar la continuidad y protección de sus intereses fue necesario el control de las poblaciones como el puerto, de los transportes y los caminos, así como la relación estrecha con agentes mercantiles y empresas y negocios extranjeros, hecho que los convirtió en mediadores y beneficiarios de las finanzas públicas y privadas".

Las corporaciones municipales que, "observaron una actitud ambivalente frente a la entrada y salida de fuerzas liberales o conservadoras. . . [con el] propósito de conservar el control político que detentaban aduciendo. . . [que] la buena administración local era la base de la buena administración nacional. . . [con la] determinación de 'no mezclarse' en las cuestiones políticas".

La conducción de la guerra, el momento y la forma de las transformaciones y el modo de allegarse recursos, repercutió en las diferencias existentes en el partido liberal, radicalizando la

disyuntiva de negociar con enemigos o aceptar la ayuda externa ante la imposibilidad de alcanzar el triunfo con las propias fuerzas. Esta situación hizo "patente que la unidad del grupo constitucionalista, tal como se concibe tradicionalmente, no existía y que las diferencias surgidas en el seno del partido liberal presagiaba la lucha por el poder que detentaba Juárez".

Es precisamente a partir de las divisiones internas en el grupo liberal que la autora analiza las diversas posiciones constitucionalistas sobre la relación con los Estados Unidos. Las divisiones se dan entre la posición que niega cualquier concesión política a los extranjeros para obtener el triunfo sobre el gobierno del general Miramón (Juárez y Ocampo) y su contraria, la de otorgar cualquier cosa con tal de ganarle a la reacción (Lerdo y seguidores). Carmen Blázquez califica como práctica la posición del juarismo ante la firma del Tratado MacLane-Ocampo al tomar en cuenta la agresividad expansionista estadou-

nidense, las penurias financieras y las derrotas militares por las que atravesaban los constitucionalistas, "tuvieron que firmar el tratado con la esperanza de que la llegada del antiesclavista Abraham Lincoln a la presidencia [...] impediría su ratificación", como fue el caso.

El grupo liberal se enfrentó a dos problemas básicos frente a las presiones de sus enemigos: la falta de recursos y sus divisiones internas. Problemas con manifestaciones diversas, como los intentos de negociar con las fuerzas contrarias, pactos con grupos extranjeros, promulgación de leyes y decretos, etcétera. Todo esto se resume en la forma y manera de conducir la guerra. En esta situación, Carmen Blázquez, considera a las Leyes de Reforma (nacionalización de los bienes del clero, supresión de las órdenes monásticas, creación del registro civil) como una de las realizaciones de la Guerra de los Tres Años. El viejo anhelo de varias generaciones fue el mecanismo para resolver las dificultades económicas de

los defensores de la constitución de 1857.

Del dibujo tan detallado de Carmen Blázquez el punto más débil es la imagen de México como país, que por otra parte no es lo más importante del trabajo. Contradictoriamente se plantea que la falta de una "verdadera" industria y el "atraso" de la agricultura, junto con los problemas de comunicación, de una demanda local pobre y el consecuente bajo nivel de vida de la población hacían de México un mercado apetecible para el comercio extranjero. No se explicitan los puntos de referencia de esta caracterización y se da por sentado, apoyado en esto, que el comercio era el fundamento principal de la economía del país. El problema no es el aclarar si el comercio era o no el fundamento de la economía del país, sino explicarlo en función de las relaciones que se establecen entre la producción de mercancías y su intercambio. Lo que ayudaría a conocer intereses y grupos sociales más allá de los comerciantes.

CAPITAL SOCIAL
\$ 5.000,000

EL BUEN TONO, S.A. MEXICO.

COLECCION Nº 54
DIRECTOR GENERAL
E. PUGIBET

Medallas de Oro en las Exposiciones Paris, 1889. — Londres, 1895.



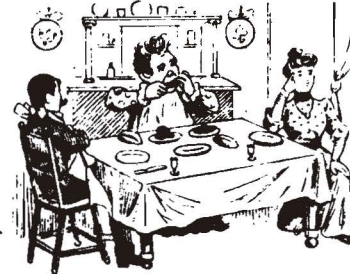
Malas son las suegras, pero las peores eran angelas, comparadas con D^a Fredegunda, la madre política de Carrizo.



Este infeliz no podía tener amigos porque D^a Frede lo llevaba a la oficina e iba por él a la salida sin permitirle hablar con nadie.



Carrizo no era libre de acariciar a su mujer, porque en seguida llevaban los escobazos.



No podía comer, porque la suegra se incautaba de los manjares, y no le dejaba ni los huesos.



No podía beber, porque pocas eran las botellas de cerveza "MOCTEZUMA" para que las vaciara la Señora Suegra.



Si iban al teatro, se quedaban "in albis" porque D^a Frede escogía siempre la mejor localidad.



No podían acostarse en su cama del "VULCANO" porque cuando se retiraban a su alcoba ya mamá había tomado posesión del tálamo nupcial.



— Esto no es vida, — dijo un día Carrizo a su consorte — escoge entre suicidarte en mi compañía, ó ser mi cómplice en el homicidio de nuestra mamá.



En esa discusión estaban, cuando llegó un amigo, que sabedor del proyecto, les hizo desear, aconsejándoles que mejor recurrieran a los cigarrillos CANELA PURA, para humanizar aquella fiera.



Carrizo, todo tumboroso, se atrevió a ofrecer a mamá una cajetilla, que ésta se dignó aceptar, no sin plantar un arañazo a su querido yerno.



¡Cosa maravillosa! Empezar a fumar la señora, y suavizarse el carácter fue todo uno.



Ahora se ha convertido en la más complaciente de las suegras, y gracias a CANELA PURA, Carrizo no tiene más que motivos de agradecimiento hacia aquel modelo de mamá política.

"EL BUEN TONO" S.A. tiene registrado, conforme a la ley, la propiedad de estos anuncios.

Grandes Premios, Paris 1900 y S^t Louis Missouri 1904.
LA MEJOR CERVEZA DE LA REPUBLICA ES LA DE MOCTEZUMA-ORIZABA.